¿EL Niño y la Niña pueden afectar la subida y baja del lago de Atitlán?

¿Cómo afectan estos fenómenos a las poblaciones?

Sí, los fenómenos climáticos conocidos como El Niño y La Niña pueden afectar la subida y bajada del nivel del lago de Atitlán en Guatemala. El lago de Atitlán es un cuerpo de agua ubicado en una cuenca rodeada de montañas, y su nivel está influenciado por las precipitaciones y el equilibrio entre las entradas y salidas de agua.

Durante el fenómeno de El Niño, que se caracteriza por un calentamiento anómalo de las aguas del Pacífico ecuatorial, se observa un patrón de disminución de las precipitaciones en Guatemala y, por lo tanto, en la cuenca del lago de Atitlán. Esto puede llevar a una disminución del nivel del agua en el lago, ya que las entradas de agua provenientes de las lluvias y los ríos se reducen.

Por otro lado, durante el fenómeno de La Niña, que se caracteriza por un enfriamiento anómalo de las aguas del Pacífico ecuatorial, se observa un patrón de aumento de las precipitaciones en la región. Esto puede llevar a un aumento del nivel del lago de Atitlán, ya que las entradas de agua provenientes de las lluvias y los ríos se incrementan.

Estas fluctuaciones en el nivel del lago de Atitlán tienen impactos significativos en las poblaciones que viven en las comunidades alrededor del lago. Durante períodos de baja del nivel del agua, se pueden experimentar problemas en el suministro de agua potable y para el riego de cultivos. Además, la disminución del nivel del lago puede afectar la pesca y la biodiversidad acuática, lo que tiene un impacto en la seguridad alimentaria y los medios de vida de las comunidades que dependen de estos recursos.

Por otro lado, durante períodos de alta del nivel del lago, se pueden producir inundaciones en las áreas cercanas a la costa, lo que puede causar daños a las viviendas y la infraestructura, así como desplazamientos forzados de la población.

En resumen, tanto El Niño como La Niña pueden afectar el nivel del lago de Atitlán, lo que tiene repercusiones en el suministro de agua, la agricultura, la pesca y la seguridad de las comunidades que dependen de este cuerpo de agua. Es importante que se realicen monitoreos y se implementen medidas de adaptación y mitigación para hacer frente a estos cambios y reducir los impactos en las poblaciones locales.